

Duelo de pieles

¿Cómo quieres que tenga la piel? (dice Fulana a Mengana). Vivo cada amanecer fregando suelos, portales, quicios de puertas y ventanas de lugares donde nunca habito, ni habitaré.

¿Cómo crees que la tengo yo? (responde Mengana a Fulana). Ya sólo cocino para mí. Lloro interminablemente por quien me abandonó, y hace años que nadie se me acerca y me acaricia y me estremece.



¿Cómo quieres que tenga la piel? (dice Fulano a Mengano). Con apenas seis años ya arrancaba ajos negros y berzas amargas de la tierra hendida, desde la primera noche hasta la de ayer.

¿Cómo crees que la tengo yo? (responde Mengano a Fulano). Mis nietos huyen de mis manos agrietadas de tanto frío y tanta hiel. Yo que fui pelícano del amor y ahora soy un dragón apagado.

Hay duelo de pieles, duelo de pieles que apenas pueden hablar. Duelo de pieles distintas que sueñan con atisbos de racimos de uvas de libertad.